

Cadena de oración por las vocaciones: 10-16 de marzo de 2014

1. Rema mar adentro (día 10/03)

◆ **Canto-exposición:** Tú has venido a la orilla... nº 169

Monición de entrada

Nuestra comunidad engarza su eslabón en la cadena de oración por las vocaciones y se une a las comunidades de BUENOS AIRES-CASA PROVINCIAL; BELO HORIZONTE-AARÃO REIS; MONTCADA I REIXAC Y BONOUA-INTERNADO para alabar a Dios, para bendecirle y darle gracias por todos los beneficios que diariamente nos concede.

La Iglesia y nuestra Congregación necesitan jóvenes dispuestas, que quieran seguir a Cristo más de cerca, que quieran, como nos dice el fragmento del evangelio de Lucas que escucharemos, introducirse en el mar y remar adentro. Jóvenes valientes que quieran dejarlo todo y responder a la llamada de Jesús. La vocación es un don de Dios. Nosotras no somos las autoras de las posibles vocaciones. Es Dios quien llama. Nuestra tarea debe ser orar para que haya jóvenes que digan sí.

◆ **Pausa-silencio**

Lectura evangélica (Lc 5, 1-11)

Estaba él a la orilla del lago Genesaret y la gente se agolpaba sobre él para oír para Palabra de Dios, cuando vio dos barcas que estaban a la orilla. Los pescadores habían bajado de ellas, y lavaban las redes. Subiendo a una de las barcas, que era de Simón, le rogó que se alejara un poco de tierra; y, sentándose, enseñaba desde la barca a una muchedumbre.

Cuando acabó de hablar, dijo a Simón: "Boga mar adentro, y echad vuestras redes para pescar." Simón le respondió: "Maestro, hemos estado bregando toda la noche y no hemos pescado nada; pero, en tu palabra, echaré las redes." Y, haciéndolo así, pescaron gran cantidad de peces, de modo que las redes amenazaban romperse. Hicieron señas a los compañeros de la otra barca para que vinieran en su ayuda. Vinieron, pues y llenaron tanto las dos barcas, que casi se hundían.

Al verlo Simón Pedro, cayó a las rodillas de Jesús, diciendo: "Aléjate de mí, Señor, que soy un hombre pecador." Pues el asombro se había apoderado de él y de cuantos con él estaban, a causa de los peces que habían pescado. Y lo mismo de Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Jesús dijo a Simón: "No temas. Desde ahora serás pescador de hombres." Llevaron a tierra las barcas y, dejándolo todo, le siguieron.

◆ **Música**

Reflexión

Ya desde el comienzo de su ministerio, Jesús echó mano de socios que le ayudaran a extender el Reino de Dios. ¿Paso casual de Jesús por aquel trozo de playa, o elección deliberada? Dios se sirve de causas ordinarias, pero también busca situaciones. Lo importante es que la mirada de Jesús se detuvo en los dos hermanos. Un día también el Señor pasó junto a nosotras. Y cada día pasa de nuevo a nuestro lado. ¿Nos hallamos siempre atentas a su encuentro?

Jesús dijo a Simón: "Rema mar adentro y echad las redes para pescar"

Apoyados en estas experiencias, hemos de seguir fiándonos de Jesús, cuando nos invita a remar mar adentro, y esperar la redada. La primera virtud que revela Simón, el pescador, es la obediencia. Podía haberle dicho a Jesús: «Tú entenderás mucho sobre el Reino de Dios, pero aquí el experto en pesca soy yo». Expone, sí, la reciente experiencia negativa, pero obedece: «Por tu palabra echaré la red».

Con la obediencia y la humildad, Pedro ya se está preparando para la llamada. Por eso, «Jesús dijo a Simón: -No temas, desde ahora serás pescador de hombres».

Preces

Llenas de alegría y gozo por sentirnos llamadas a la gran misión de anunciar la Buena nueva a todos, dirijamos al Padre nuestra oración confiada.

- Por la Iglesia de Dios, para que ore siempre como Cristo nos enseñó, roguemos al Señor. Te rogamos, óyenos.
- Por los consagrados y consagradas, para que encontremos siempre tiempo para dedicarlo a la oración, roguemos al Señor. Te rogamos, óyenos.
- Por los cristianos del mundo, para que la oración sea seguridad en las horas de angustia y duda, roguemos al Señor. Te rogamos, óyenos.
- Por la juventud, para que busque en la oración la fuerza y el camino de la verdad, roguemos al Señor. Te rogamos, óyenos
- Para que sean muchas las jóvenes que sientan la llamada a la vida de la Anunciata, y nosotras sepamos ser ejemplo y modelo para ellas, roguemos al Señor. Te rogamos, óyenos.
- Por todas nosotras, para que en la oración busquemos espíritu de servicio a los demás, roguemos al Señor.
- preces espontáneas

ORACIÓN: Oh Jesús, que con tu ejemplo nos enseñaste a unir nuestra vida a la voluntad del Padre para salvación del mundo: haz que seamos, por nuestra oración, testigos de la fe y salvadores de nuestros hermanos. Tú, que vives y reinas, por los siglos de los siglos. Amén.

◆ **Canto-reserva:** Quiero estar a tu lado, Señor... nº 83

2. Jesús, poniendo en él los ojos, le amó (día 11/03)

◆ **Canto-exposición:** Un buen día nos dijiste,... nº 171

Monición de entrada

Nos reunimos de nuevo para orar por las vocaciones. Tendremos como tema de reflexión la escena del joven rico. Es un buen momento para replantearnos el sentido de nuestra vida religiosa, a la vez que rogamos al Padre que sean muchas las que vengan a compartir nuestra vida.

La oración por las vocaciones de hoy está marcada por una invitación a ser verdaderos testigos del Señor. Él nos ha convocado para mostrarnos el gozo de compartir la experiencia de nuestra vocación.

◆ **Pausa-silencio**

Lectura evangélica (Mc 10, 17 22)

Se ponía ya en camino cuando uno corrió a su encuentro y arrodillándose ante él, le preguntó: "Maestro bueno, ¿qué he de hacer para tener en herencia vida eterna?" Jesús le respondió: ¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno sin sólo Dios. Ya sabes los mandamientos: No mates, no cometas adulterio, no robes, no levantes testimonio falso, no seas injusto, honra a tu padre y a tu madre." Él, entonces, le contestó: "Maestro, todo eso lo he guardado desde mi juventud." Jesús, fijando en él su mirada, le amó y le dijo: "Sólo una cosa te falta: vete, vende lo que tienes y dáselo a los pobres y tendrás un tesoro en el cielo; luego, ven y sígueme." Pero él, al oír estas palabras, se entristeció y se marchó apenado, porque tenía muchos bienes.

◆ **Música**

Reflexión

La llamada al camino de los consejos evangélicos nace del encuentro interior con el amor de Cristo, que es amor redentor. Cristo llama precisamente mediante este amor suyo. En la estructura de la vocación, el encuentro con este amor resulta algo específicamente personal. Cuando Cristo <<después de haber puesto los ojos en nosotras, nos amó>>, llamando a cada una por su nombre, aquel amor suyo redentor se dirigió a una determinada persona, tomando al mismo tiempo características esponsales: se hizo amor de elección. [...]

Preces

Llenas de alegría y gozo por sentirnos llamadas a la gran misión de anunciar la Buena nueva a todos, dirigamos al Padre nuestra oración confiada.

- Por la Iglesia, comunidad de creyentes en Jesús, para que no falten en ella sacerdotes que continúen anunciando la Buena Nueva en el mundo y celebrando la Salvación con sus hermanos, roguemos al Señor. Te rogamos, óyenos.
- Por los sacerdotes y consagrados, para que vivan su vocación con generosidad y gozo, y por su testimonio de vida muchos jóvenes se sientan atraídos a relevarlos en su ministerio, roguemos al Señor. Te rogamos, óyenos.
- Por los padres cristianos, para que tomen conciencia de la responsabilidad que tienen en la comunidad cristiana y consideren la vocación de sus hijos e hijas como un <<don>> de Dios, roguemos al Señor. Te rogamos, óyenos.
- Por las comunidades parroquiales, grupos cristianos y centros educativos, para que entre sus miembros se planteen la vocación religiosa y sacerdotal como una necesidad de la Iglesia y como un signo de madurez en la fe, que les lleve a poner su vida al servicio del Evangelio, roguemos al Señor. Te rogamos, óyenos.
- Por el aumento y perseverancia de las vocaciones a la vida de la Anunciata, roguemos al Señor. Te rogamos, óyenos.
- Por las formandas, para que abran su corazón, sin reservas, a la llamada de Jesús, roguemos al Señor. Te rogamos, óyenos.
- preces espontáneas

ORACIÓN: Iluminadas y animadas por tu Palabra, te pedimos, Señor, por todas las personas que nos sentimos llamadas a proclamar tu Reino. Sosténenos en las dificultades, confórtanos en los sufrimientos, protégenos en la perseverancia, confírmanos en la fidelidad. Te lo pedimos a ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

◆ **Canto-reserva:** Cristo, sigo tus pasos... nº 82

3. Venid conmigo, y os haré pescadores de hombres (día 12/03)

◆ **Canto-exposición:** Pescador, que al pasar... nº 170

Monición

Nos hemos reunido para sentirnos comunidad y orar por las vocaciones. Nuestra sociedad necesita de jóvenes que escuchen la voz de Dios que les llama a seguirle. Hacen falta obreros, nuevos pescadores de hombres, que quieran trabajar en la viña del Señor.

Nuestra actitud orante ha de suscitar el deseo y la preocupación por las vocaciones a la vida religiosa, sacerdotal, misionera y laical. Unidas en una sola alma y un solo corazón, dirigamos a Dios nuestra oración confiada.

◆ **Pausa-silencio**

Lectura evangélica (Mt 4, 18 - 22)

Caminando por la ribera del mar de Galilea vio a dos hermanos, Simón, llamado Pedro, y su hermano Andrés, echando la red en el mar, pues eran pescadores, y les dice: "Venid conmigo, y os haré pescadores de hombres." Ellos al instante, dejando las redes, le siguieron.

Siguió adelante y vio a otros dos hermanos, Santiago el de Zebedeo y su hermano Juan, que estaban en la barca con su padre Zebedeo arreglando sus redes; y los llamó. Y ellos, al instante, dejando la barca y a su padre, le siguieron.

◆ **Música**

Reflexión

Los llamó". ¿Por qué a ellos? ¿No había otros pescadores por la ribera? Jesús llama a cada uno de una manera personal. Lo importante es estar siempre alerta, para que los ruidos o la distracción no impidan escuchar la llamada divina cuando llegue. Fue para los cuatro el comienzo de la gran aventura —la cosa empezó en Galilea—, una aventura que sigue todavía, dos mil años después, y en la que estamos enrolados y enroladas un millón de religiosas y religiosos.

Pero no hay que contentarse con el sí inicial. Jesús puede invitarnos a más altas cotas de seguimiento, cuyo techo es ilimitado. ¿Lo hemos dejado todo —y a nosotras mismas— para seguir a Jesús? He ahí un reto permanente y una meta sublime.

Preces

Llenas de alegría y gozo por sentirnos llamadas a la gran misión de anunciar la Buena nueva a todos, dirijamos al Padre nuestra oración confiada.

- Por los obispos, sacerdotes y religiosos, para que sean auténtico testimonio y ejemplo de vida para muchos jóvenes que se sienten llamados y llamadas por Cristo, a una vivencia más radical del Evangelio, roguemos al Señor. Te rogamos, óyenos.
- Por los creyentes en Cristo, para que vivan siempre el seguimiento de su Señor, de tal manera que sean luz del mundo y sal de la tierra, y, por medio de ellos, los hombres puedan llegar al Padre, roguemos al Señor. Te rogamos, óyenos.
- Por los jóvenes y las jóvenes de nuestros grupos y movimientos y por todas nuestras formandas, para que, abiertos y abiertas a la luz de la Palabra de Jesús, se preparen para ser servidores y servidoras del pueblo que espera su mensaje y testimonio, roguemos al Señor. Te rogamos, óyenos.
- Por todas las familias cristianas, para que, a través de un ejemplo de vida conforme al Evangelio, fortifiquen la fe de sus hijos e hijas y les favorezcan el deseo de imitar a Cristo con fidelidad, roguemos al Señor. Te rogamos, óyenos.
- Por todas nosotras, para que no quedemos indiferentes y ancladas ante las necesidades religiosas y espirituales de los hombres y mujeres de este mundo, roguemos al Señor. Te rogamos, óyenos.
- ... preces espontáneas

ORACIÓN: Ayúdanos, Señor, en nuestra tarea diaria, y haz que construyamos un mundo que sea una verdadera casa familiar para todos, en torno a la misma mesa y al mismo pan que Tú nos ofreces. Te lo pedimos a ti, que vives y reinas, por los siglos de los siglos. Amén.

◆ **Canto-reserva:** La bondad y el amor... nº 88

4. María, modelo de consagración y seguimiento (día 13/03)

◆ **Canto-exposición:** Tú me llamas por mi nombre... nº 185

Monición

Alabemos al Señor que ha enriquecido a su Iglesia con el don del sacerdocio, con las múltiples formas de vida consagrada y con otras innumerables gracias, para la edificación del pueblo y servicio de la humanidad.

Demos gracias al Señor, que continua dispensando su llamada, a la que mucha juventud y otras personas responden con creciente generosidad.

Elevemos nuestra humilde y confiada oración por intercesión de María, Madre de la Iglesia, mujer pobre y humilde, mujer de entera disponibilidad a Dios, modelo para todos los que han consagrado su vida al servicio del pueblo de Dios.

◆ **Pausa-silencio**

Lectura evangélica (Lc 1, 26-38)

Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Y entrando donde ella estaba, dijo: "Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo." Ella se conturbó ante estas palabras y discurría qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo: "No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir y a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. Él será grande, y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin. María respondió al Ángel: "¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?" El ángel le respondió: "El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios. Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez, y este es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril, porque ninguna cosa es imposible para Dios." Dijo María: "He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra." Y el ángel dejándola se fue.

◆ Magnificat (Taizé)

Reflexión

María es el ejemplo sublime de perfecta consagración, por su pertenencia plena y entrega total a Dios. Elegida por el Señor, que quiso realizar en ella el misterio de la Encarnación, recuerda a los consagrados y consagradas la primacía de la iniciativa de Dios. Al mismo tiempo, habiendo dado su consentimiento a la Palabra divina, que se hizo carne en ella, María aparece como modelo de acogida de la gracia por parte de la criatura humana.

Cercana a Cristo, con José, en la vida oculta de Nazaret, presente al lado del Hijo en los momentos cruciales de su vida pública, la Virgen es maestra de seguimiento incondicional y de servicio asiduo. En ella, <<templo del Espíritu Santo>>, brilla de este modo todo el esplendor de la nueva criatura. La vida consagrada la contempla como modelo sublime de consagración al Padre, de unión con el Hijo y de docilidad al Espíritu, sabiendo bien que identificarse con <<el tipo de vida en pobreza y virginidad>> de Cristo significa asumir también el tipo de vida de María.

Preces

Llenas de alegría y gozo por sentirnos llamadas a la gran misión de anunciar la Buena nueva a todos, dirijamos al Padre nuestra oración confiada.

- Por los pastores de la Iglesia, para que, formados en la escuela de María, Reina de los Apóstoles, sean fieles mensajeros de la Palabra de Dios y dispensadores incansables de su misericordia, roguemos al Señor. Te rogamos, óyenos.
- Por todos los cristianos, para que, encontrando en María la fuente de la alegría, vivan con autenticidad su propia vocación, dando testimonio de fidelidad radical al mandato del amor, roguemos al Señor. Te rogamos, óyenos.
- Por los jóvenes, para que, a ejemplo de María, busquen la verdad con corazón libre y puro, asumiendo sus dificultades y sacrificios inherentes a la fidelidad radical al Evangelio, roguemos al Señor. Te rogamos, óyenos.
- Por las personas que hemos dedicado nuestras vidas al seguimiento de Cristo, para que, mirando a María, sepamos ofrecer a todos el testimonio de una entrega generosa y serena, roguemos al Señor. Te rogamos, óyenos.
- Por el aumento de jóvenes llamadas a la vida de la Anunciata. Que sepan ser fuertes y decididas en su opción y encuentren en nosotras ejemplo y testimonio.
- Por nuestra comunidad, congregada esta tarde para alabar a Dios y pedir obreros para su mies. Para que María sea nuestra compañera en la vida y acudamos a ella en los momentos de dificultad.
- ... preces espontáneas

ORACIÓN: Señor, Dios nuestro, en María encontraste a la mujer perfecta, seguidora de Jesús y fiel a sí misma: concédenos, como ella, poner todas nuestras cualidades al servicio de la expansión de tu Reino. Te lo pedimos a ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

◆ **Canto-reserva:** Quiero estar a tu lado, Señor... nº 83

5. Venid y lo veréis (día 14/03)

◆ **Canto-exposición:** Busco tus huellas... nº 138

Monición

Jesús nos invita a su seguimiento: <<venid y lo veréis>>. Celebramos hoy una nueva jornada de oración por las vocaciones. Tenemos que ser conscientes de la necesidad de orar para que sean muchos los que den el paso decisivo. Pidamos al Padre de todo y de todos por las vocaciones de la Anunciata.

◆ **Pausa-silencio**

Lectura evangélica (Jn 1, 35-42)

Al día siguiente, se encontraba de nuevo allí Juan con dos de sus discípulos. Fiándose en Jesús que pasaba, dice: "He ahí el Cordero de Dios." Los dos discípulos le oyeron hablar así y siguieron a Jesús. Jesús se vuelve, y al ver que le seguían les dice: "¿Qué queréis?" Ellos le respondieron: "Rabbi -que quiere decir, 'Maestro'- ¿dónde vives?" Les respondió: "Venid y lo veréis." Fueron, pues, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día. Era más o menos la hora décima.

Andrés, el hermano de Simón Pedro, era uno de los que habían oído a Juan y habían seguido a Jesús. Éste se encuentra al amanecer con su hermano Simón y le dice: "Hemos encontrado al Mesías" -que quiere decir, Cristo. Y le llevó donde Jesús. Jesús, fijando su mirada en él, le dijo: "Tú eres Simón, el hijo de Juan; tú te llamarás Cefas" -que quiere decir, 'Piedra'.

◆ **Música**

Reflexión

Los primeros que acceden a Jesús son dos discípulos del Bautista: Juan y Andrés. Aunque la vocación es un regalo personalizado de Dios, también funcionan las mediaciones. Ambos seguidores de Jesús ya estaban enrolados en un grupo espiritual, con ganas de mejorar. También muchas de nosotras recibimos la llamada a la consagración plena desde alguna plataforma apostólica. Por ello hemos de dar gracias a Dios por esa estructura, y sobre todo por las personas que nos sirvieron de trampolín para sumergirnos de lleno en Jesús.

Aparentemente, la iniciativa es de Juan y Andrés, al reclamo del Bautista: "Los dos discípulos oyeron sus palabras y siguieron a Jesús". Pero el tirón, el atractivo, es de Jesús. Y también la primera palabra: "¿Qué buscáis"? Hemos de recordar, más con eficacia que con nostalgia, esa primera pregunta de Jesús a cada una de nosotras: "¿Qué buscas?", ¿Qué quieres?". Seguramente brotará la alegría en nuestro corazón por haberla escuchado y secundado.

Además, hay que compartir el hallazgo. "Andrés encuentra a su hermano Simón y le dice: - Hemos encontrado al Mesías". La primera consecuencia del contacto con Jesús no es quedárselo en exclusiva, sino compartirlo.

También nosotros, tras experimentar a Jesús, hemos de ofrecer nuestras vivencias cristianas a quien quiera conocerlas. Alguien habrá necesitado o deseoso de conocer experiencias vocacionales. "Y lo llevó a Jesús". Andrés no se contenta con hablar con Jesús, sino que atrae a su hermano hacia Él. La labor apostólica es hablar y actuar. No forzar, pero sí sugerir, orientar, acompañar.

Preces

Llenas de alegría y gozo por sentirnos llamadas a la gran misión de anunciar la Buena nueva a todos, dirijamos al Padre nuestra oración confiada.

- Oh Dios, que por medio de tu Hijo mostraste a la humanidad el camino de la verdad, haz que todos te reconozcan a ti, Dios verdadero, y a tu enviado, Jesucristo, roguemos al Señor. Te rogamos, óyenos.
- Oh Dios, que quieres la salvación de todos los hombres y mujeres, concede a los misioneros y misioneras eficacia en sus trabajos, para que la luz del Evangelio llegue a todos los rincones de la tierra, roguemos al Señor. Te rogamos, óyenos.
- Oh Dios, que quieres que seamos signo de Cristo y de la Iglesia, haz que la familia de la Anunciata se renueve sin cesar en las tareas apostólicas, sirviendo fielmente a tu pueblo santo, roguemos al Señor. Te rogamos, óyenos.
- Oh Dios, cuyo Hijo llamó a amigos suyos a los Apóstoles, bendice e incrementa los trabajos apostólicos de nuestra Congregación y concédenos abundantes y firmes vocaciones, roguemos al Señor. Te rogamos, óyenos.
- Oh Señor, dueño de la vida y de la muerte, recibe benigno, la plegaria que te dirigimos por las hermanas y por los familiares y bienhechores difuntos, y concédeles la paz sin ocaso. Te rogamos, óyenos.
- ... preces espontáneas

ORACIÓN: Acoge, Padre las súplicas que, nosotras, tus siervas te dirigimos. Fortalece nuestra fe y haz que sean muchas las que elijan continuar nuestros pasos en la familia de la Anunciata. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

◆ **Canto-reserva:** siento que estás cerca... nº 89

6. Como el Padre me amó, yo os he amado (día 15/03)

Monición

Nos reunimos en este momento del día para orar por las vocaciones. Es, también, momento de reflexionar sobre nuestra vocación, nuestra entrega incondicionada al Padre. Al final de nuestra vida, se nos examinará del amor.

Nuestra reflexión tiene como telón de fondo la vocación y el carisma propio de la Congregación. Oremos para que este estilo de vida sea acogido por muchas y tengamos una sola alma y un solo corazón orientados hacia Dios.

◆ **Canto-exposición:** Permaneced en mi amor... nº 86

Lectura evangélica (Jn 15, 9 - 17)

Como el Padre me amó, yo también os he amado a vosotros; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos permaneceréis en mi amor, como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor. Os he dicho esto, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea colmado. Este es el mandamiento mío: que os améis los unos a los otros como yo os he amado. Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. No os llamo siervos, porque el sirvo no sabe lo que hace su amo; a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre, os lo he dado a conocer. No me habéis elegido vosotros a mí, sino que yo os he elegido a vosotros, y os he destinado a que vayáis y deis fruto, y un fruto que permanezca; de modo que todo lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo conceda. Lo que os mando es que os améis los unos a los otros.

◆ **Pausa-silencio**

Reflexión

Pertenecer totalmente a Cristo quiere decir arder con su amor incandescente, quedar transformados por el esplendor de su belleza: nuestra pequeñez se le ofrece como sacrificio de suave fragancia para que se convierta en testimonio de la grandeza de su presencia para nuestro tiempo, que tanta necesidad tiene de quedar ebrio por la riqueza de su gracia. Pertenecer al Señor: esta es la misión de los hombres y mujeres que han optado por seguir a Cristo casto, pobre y obediente, para que el mundo crea y se salve. Ser de Cristo significa mantener siempre ardiente en el corazón una llama viva de amor, alimentada continuamente por la riqueza de la fe, no sólo cuando lleva consigo la alegría interior, sino también cuando va unida a las dificultades, a la aridez, al sufrimiento. El alimento de la vida interior es la oración. Un alimento más rico todavía es la cotidiana participación en el misterio inefable de la Eucaristía, en la que se hace presente constantemente Cristo resucitado.

Para pertenecer totalmente al Señor las personas consagradas abrazan un estilo de vida casto. La virginidad consagrada no se puede enmarcar en la lógica de este mundo; es la paradoja cristiana más «irrazonable» y no todos pueden comprenderla y vivirla (Cf. Mateo 19,11-12). Vivir una vida casta quiere decir también renunciar a la necesidad de aparecer, asumir un estilo de vida sobrio y humilde. Los religiosos y las religiosas están llamados a demostrarlo también en la elección del hábito, un hábito sencillo que sea signo de la pobreza vivida en unión con Aquel que siendo rico se hizo pobre para hacernos ricos con su pobreza (Cf. 2 Corintios 8, 9). De este modo, y sólo de este modo, se puede seguir sin reservas a Cristo crucificado y pobre, sumergiéndose en su misterio y asumiendo las opciones de humildad, pobreza y mansedumbre.

◆ Música

Preces

Llenas de alegría y gozo por sentirnos llamadas a la gran misión de anunciar la Buena nueva a todos, dirijamos al Padre nuestra oración confiada.

- Padre Santo, que quisiste que tu Hijo, resucitado de entre los muertos, se manifestara en primer lugar a los apóstoles, haz que también nosotras seamos testigos de Cristo hasta los confines del mundo, roguemos al Señor. Te rogamos, óyenos.
- Padre Santo, que enviaste a tu Hijo al mundo para dar la Buena Noticia a los pobres, haz que sepamos proclamar el Evangelio a todas las criaturas, roguemos al Señor. Te rogamos, óyenos.
- Tú que enviaste a tu Hijo a sembrar la semilla de la palabra, danos también a nosotras sembrar nuestra semilla con nuestro trabajo, para que, alegres, demos fruto con nuestra perseverancia, roguemos al Señor. Te rogamos, óyenos.
- Tú que enviaste a tu Hijo para que reconciliara el mundo contigo, haz que también nosotras cooperemos a la reconciliación de los hombres, roguemos al Señor. Te rogamos, óyenos.
- Tú que nos has llamado a seguirte más de cerca en la Congregación... haz que, con nuestro testimonio personal y comunitario, atraigamos operarios generosos a tu mies, roguemos al Señor. Te rogamos, óyenos.
- ... preces espontáneas

ORACIÓN: Escucha, Padre, la oración que te dirigimos. Concédenos que, fieles a nuestra vocación y gozosas por seguir a tu Hijo, vayamos por todo el mundo proclamando tu Evangelio. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

◆ Canto-reserva: Ubi caritas et amor Deus ibi est... nº 317